

EDUCAR EN LA NORMALIDAD

Autor: Juan Castillo Lima

C.C.T. (15ETV0582S)

ZONA ESCOLAR V033

Empezamos por el significado de las palabras que forman la nueva forma de trabajo, “Educar en la normalidad”

Se habla de la normalidad como adaptación a un medio, a una realidad exterior. El psicoanálisis la remite a una realidad psíquica, a la forma como queda el sujeto articulado en el eje Edipo-castración. Freud definía una conducta normal o sana como aquella que tiene algo de neurosis porque no niega la realidad, pero algo de psicosis porque se esfuerza en transformarla.

El verbo latino *educere* significa “conducir fuera de” “extraer de dentro hacia fuera” de esta posición, la educación se entiende como el desarrollo de las potencialidades del sujeto basado en la capacidad que tiene para desarrollarse. Más que la reproducción social, este enfoque plantea la configuración de un sujeto individual y único.

El termino educare se identifica con los significados de “criar”, “alimentar” y se vincula con las influencias educativas o acciones que desde el exterior se llevan a cabo para formar, criar o guiar al individuo. Se refiere por lo tanto a las relaciones que se establecen con el ambiente que son capaces de potenciar las posibilidades educativas del sujeto. Se pretende la inserción de los sujetos en la sociedad mediante la transmisión de determinados contenidos culturales. (Capítulo del libro Teorías e instituciones contemporáneas de la educación, Madrid, Biblioteca Nueva, 2009)

Normalizar: Regularizar o poner en buen orden lo que no lo estaba (López Antonio, edición de 1997, Diccionario enciclopédico universal, ISBN: 84-8055-153-4)

“Cualquiera, enseña, pero no cualquiera educa y mucho menos reeduca”

¿Una frase más? Considero un momento oportuno para reflexionar, analizar, pensar, debatir y por supuesto opinar sobre ello.

Confucio decía: “**Lo escuché y lo olvidé, lo ví y lo entendí, lo realicé y lo aprendí**”; por lo tanto, somos lo que como estructura social hemos aprendido en la normalidad.

Una normalidad local, municipal, estatal, nacional, mundial... ¿Es necesaria? Si. Pero es fundamental que empecemos por la institución en la que laboramos, una normalidad que beneficie a la mayoría, que incluya tanto a alumnos con talentos extraordinarios —considerados inteligentes— así como también a alumnos con áreas de oportunidad —Capacidades diferentes—, Explicado por **Beltrán** en su libro “**Actividades para desarrollar las inteligencias múltiples**” (2008).

“La normalidad en la sociedad siempre se impondrá ya que es aceptado por las mayorías de una forma consciente o inconsciente”, lo mencionaba una vez **Sztajnszrajber** durante una conferencia. Sólo basta revisar la historia de las sociedades políticas, económicas, culturales y sociales de los grupos mayoritarios de gobiernos, religiones e instituciones.

Educar no es enseñar, es exteriorizar los talentos del ser humano. ¿Qué se desea exteriorizar y normalizar? O es que acaso se desea... ¿formar?

Existen compañeros maestros, padres de familia, autoridades y demás, que consideran el aula como un sitio de cuidado para los alumnos, donde podemos conducirlos, casi como si se tratase de objetos inanimados, sin la capacidad de gritar, jugar e incluso manifestarse. Privado de esta forma la oportunidad de desarrollo el pensamiento individual.

La experiencia que hemos vivido a lo largo de los años, así como también la que atravesamos en este momento de pandemia y desconcierto social, deja en evidencia la necesidad que se requiere para la capacidad de autonomía en el aprendizaje, uno de los términos de aprendizajes esperados en telesecundaria y —evidentemente— requerido en la sociedad. La escuela es un lugar de convivencia, socialización, interacción, discusión, análisis, debates etc. Pero lo más importante: Donde los seres humanos encuentren su propósito de vida; los famosos “aprendizajes significativos para la vida” o “aprendizajes esperados”.

Hace un tiempo escuché a una estudiante de bachillerato comentar que con un determinado número de faltas podía perder el año, a la vez que comentaba no podía evitar mostrar su inconformidad puesto que por situaciones personales ella tuvo que ausentarse durante un tiempo de las clases presenciales y trabajar justo de la manera que en este momento se lleva a cabo. Insistía en que si bien las clases presenciales son importantes, no está de más incentivar el aprendizaje autónomo y didáctico mediante el uso de la tecnología. Cabe mencionar que el comentario lo hizo cuando era estudiante de tercer año de secundaria, en 2018.

Ahora bien, considero que como sociedad tenemos en este momento un gran reto: Privilegiar las escuelas para el aprendizaje, que ante esta situación de

confinamiento saca a relucir la importancia y las deficiencias de nuestras instituciones educativas en todos los niveles.

La normalidad globalizada, nacional, estatal, municipal se han y están determinando.

Es momento de que maestros, padres de familia y alumnos vayamos construyendo la nueva normalidad con la que nos reencontremos, nos ajustemos y respondamos hacia los nuevos retos que la misma implica.

Bibliografía

López Antonio, edición de 1997, Diccionario enciclopédico universal, ISBN: 84-8055-153-4

Teorías e instituciones contemporáneas de la educación, Madrid, Biblioteca Nueva, 2009.

(s.f.). Aprendizajes Clave Para La Educación Integral. En S. d. Pública.

Beltrán, D. G. (2008). Actividades para desarrollar las Inteligencias Múltiples.

Confucio. (s.f.). Obtenido de <https://www.xing.com/communities/posts/lo-escuche-y-lo-olvide-lo-vi-y-lo-entendi-lo-hice-y-lo-aprendi-confucio-1003500558>

Michel Foucault, J. D. (s.f.). Obtenido de https://www.youtube.com/watch?v=O65hQSmDk_E

Sztajnszrajber, D. (s.f.). Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=4nDMvAqMyuw>